

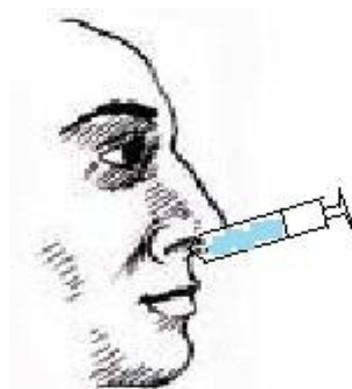
Lavados nasales postoperatorios

Ocasionalmente, la cirugía nasal requiere taponamiento de las fosas nasales para estabilizar la herida quirúrgica y evitar el sangrado postoperatorio.

Tras la retirada de los taponamientos nasales debe comenzar a realizar lavados nasales **5 veces al día** (en cada fosa nasal) hasta nueva indicación médica. Este acto es absolutamente fundamental para favorecer la correcta cicatrización de la zona y el inicio de la funcionalidad nasal. El lavado nasal puede realizarse de diferentes maneras:

a. Jeringa de 20 ml y suero fisiológico (comprar botellas de 1 litro para cargar la jeringa en diferentes ocasiones durante el lavado):

- Cuando haya cargado la jeringa, coloque la jeringa en la entrada de la fosa nasal, en dirección a la nuca, con la cabeza ligeramente flexionada hacia atrás
- Tapone esa misma fosa nasal alrededor de la jeringa con los dedos para evitar que el suero se salga nada más entrar e irrigue (saldrá el suero por la otra fosa nasal o por la boca).
- Posteriormente suéñese la nariz con suavidad.



b. Irrigador nasal manual. Recomendamos esta opción por considerarla más eficaz:

- Verter el contenido de 1 sobre de producto en la botella
- Llenar casi completamente la botella con agua fresca / tibia del grifo y cerrar la botella con el tapón.
- Agitar un poco para que se disuelva el producto
- Aplicar la botella en la entrada de la fosa nasal, apretar suavemente la botella para que la solución salina pase al interior de la nariz y salga por la fosa nasal contralateral.
- Cambiar de fosa nasal y repetir la misma operación. Seguir hasta que el contenido de la botella se acabe.

